
**RESTAURACIÓN DE LA TORRE DEL
CASTILLO DE CIEZA: LA TORRE HERIDA
POR EL RAYO**

FRANCISCO JAVIER LÓPEZ MARTÍNEZ

ENTREGADO: 1993
 REVISADO: 1998

RESTAURACIÓN DE LA TORRE DEL CASTILLO DE CIEZA: LA TORRE HERIDA POR EL RAYO*

FRANCISCO JAVIER LÓPEZ MARTÍNEZ

Palabras clave: Restauración, torre, castillo, Cieza, rayo.

Resumen: Los desperfectos ocasionados por un rayo en la única torre conservada en alzado del castillo de Cieza, situada dominando la vega desde el cortado que delimita por el Norte el cerro, motivó una actuación arquitectónica de reparación. Los trabajos incorporaron la supervisión arqueológica de desescombro del interior de la estructura.

No se sabe muy bien si para su suerte o para su desgracia, en la primavera de 1992, una tormenta descargó su aparato eléctrico sobre la Torre que, perteneciente al alcázar, domina, poderosa e inexpugnable, el despoblado de Siyasa, al Sur, y el poblado de Cieza, al Norte.

La Torre se ubica en la esquina Norte de la fortaleza, sobre un cortado de unos cuarenta metros, a 417 metros sobre el nivel del mar; tiene planta cuadrada con 5'6 metros de lado exterior y 2'8 metros por el interior, entrada a levante, conserva una roza que pudo pertenecer a una escalera de acceso a un piso superior, el cual desconocemos si estaba cubierto o no. Construida con tapia de argamasa y mampuestos (más abundantes en la base que en el vuelo).

El rayo hirió, sobre todo, la esquina Oeste, construida sobre una diaclasa. La torre se apoyaba sobre un hueco de unos 40 centímetros de anchura: éste era el punto más inmediato donde actuar, aunque no el único.

Alguna vez, la base del interior de la Torre había sido excavada ocasionando una voluminosa concavidad donde, al no existir ningún tipo de cubierta, se almacenaba el agua de lluvia lavando la cimentación.

Consecuentemente se decidió actuar en esos tres puntos:

a) Esquina Oeste, destruida en su base por el rayo dejando un gran macizo en voladizo.

b) Suelo interior, que aprovecharíamos para atar la edificación a ese nivel.

c) Cubierta, necesaria para evitar la entrada de agua al interior. Ejecutada a la cota donde se podía interpretar el apoyo del forjado, el cual nos serviría para zunchar superiormente toda la construcción.

Una vez redactado el proyecto, el primer problema radicó en el acceso y transporte de materiales, que retrasó bastante el comienzo de las obras, no se consiguió hasta la primavera siguiente.

Intervención:

1) Se rellenó la grieta del terreno con un muro que quedaba embutido entre las dos paredes rocosas y anclado sólo a una de ellas.

2) Reconstrucción de la esquina con hormigón de cal y cemento blanco, marcando el módulo de los tapias, pero sin utilizar ni simular agujas ni mechinales, puesto que, en este caso, el encofrado se apoyaba en el suelo.

3) Antes de actuar en el suelo, se contó con los arqueólogos Julio Navarro, como director de las excavaciones llevadas a cabo en Siyasa, y Joaquín Salmerón, como director del Museo de Cieza. Éste se ocupó de supervisar el desescombro del interior de la Torre, después, se rellenó, compactó y remató con una solera armada, cosida al contorno.

4) El forjado se solucionó con una fina losa de hormigón ligero armado, rematada con acero autopatinable el cual, por una parte, evidenciaba la fecha de la actuación y, por otra, armonizaba, a nuestro entender, con el color y la “vejez” de la construcción.

5) Cosido de grietas interiores en el muro Noreste.

6) Evacuación del agua, mediante una gárgola, al cortado del lado Noreste.

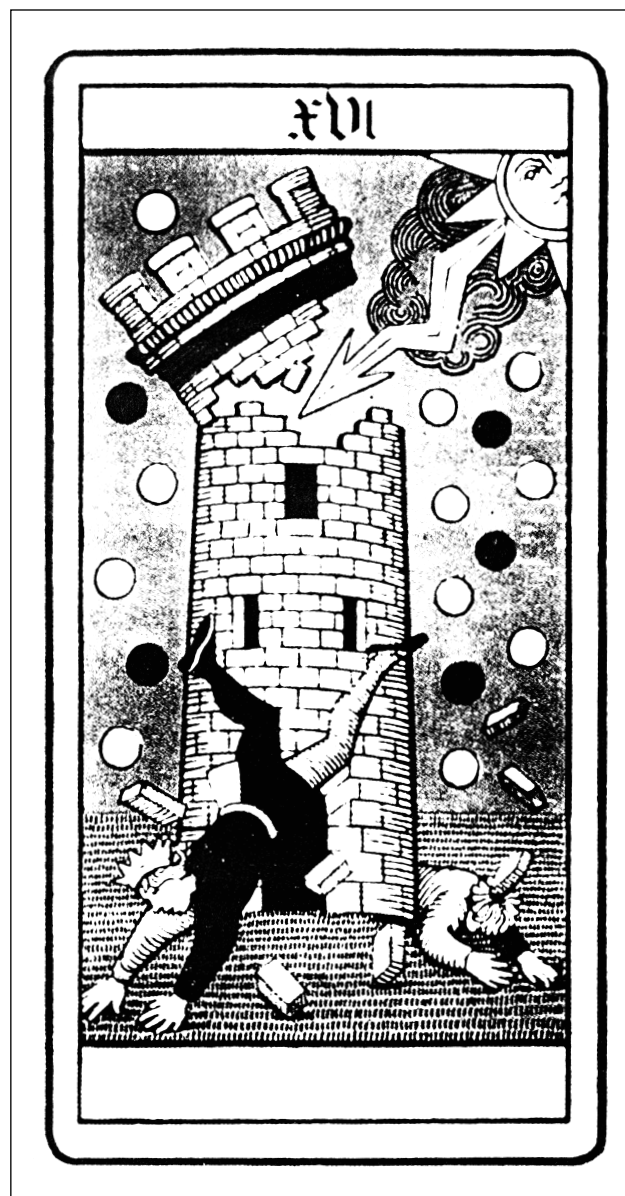
7) El contacto directo y continuado con la realidad de la Torre nos hizo tomar conciencia el mal estado de la esquina Norte, situada directamente sobre el cantil, y de la oportunidad histórica de repararla (quizá no se presentaría otra ocasión ...).

Gracias a la comprensión del Jefe de Servicio y a la buena disposición del constructor, en el verano de 1993 acometimos la empresa. Debido a lo complicado de la intervención, opté por dejar el plano de la reparación rehundido unos centímetros a partir del paramento de la torre, renunciando así a las marcas de los tapiales.

La Torre, Columna del Poder, volvió a ser un desafío para el Hombre-Constructor.

NOTAS

(*) Este título de Fernando Arrabal y símbolo de una carta del Tarot, ilustra lo ocurrido en el punto más alto de la fortaleza de Siyasa.



La torre herida por el rayo: La imagen presenta una torre semiderruida por un rayo que cae sobre ella en la parte superior (cabeza). Esta torre es la columna del poder. Los ladrillos con de color de carne para ratificar que se trata de una construcción viviente, imagen del ser humano. El naipe expresa el peligro al que conduce todo exceso de seguridad en sí mismo, y su consecuencia: el orgullo. Megalomanía, persecución de quimeras y estrecho dogmatismo son los contextos del símbolo.

